

AISLAMIENTO DEL ENTEROCOCO POR LOS MEDIOS GLUCOSADOS

por

P. GONZÁLEZ

C. LÓPEZ

Desde que Escherich, Tavel, Eguet, etc., indicaron la presencia de estreptococos encapsulados en el intestino, varios experimentadores se dedicaron a su estudio, siendo Thiercelin el que describió definitivamente esta especie con el nombre de enterococo.

Se le ha considerado por algunos autores como una especie intermediaria entre el pneumococo, al que se parece por sus caracteres microscópicos y el estreptococo piógeno, por la semejanza de los medios de cultivo; otros, por el contrario, le confunden con el estreptococo y Thiercelin, que, aprovechando la idea de cultivar microbios sobre placenta humana, emitida por Gueniot, obtiene resultados positivos con el enterococo, mientras que el estreptococo no se desenvuelve, establece que, no sólo el microbio de la infección puerperal es en ciertos casos el enterococo, sino que, más aún, a medida que este último es más conocido y su papel patógeno más importante en Patología, cabría sospechar si el pneumococo y el estreptococo y tal vez el estafilococo y aun otros microbios serían enterococos modificados.

Teniendo nosotros también en cuenta que al entero-

coco deben indudablemente referirse ciertas enteritis de la infancia aun no bien especificadas, su aislamiento en algunas fiebres puerperales, ictericias del adulto, diarreas estivales y la facilidad con que el enterococo se manifiesta en los medios orgánicos con tendencia a la putrefacción—todo lo cual, una vez comprobado, no sólo aclararía su papel patógeno, sino que colocaría a esta especie entre las manifiestamente patógenas—nos proponemos estudiarla en una serie de trabajos, empezando por el aislamiento, para continuar después con la aglutinación y fijación del complemento.

Los métodos indicados por Thiercelin no son suficientes muchas veces y son, en general, complicados. Los cultivos en el caldo, suero líquido, agar, gelatina, leche, etc., no responden siempre al fin propuesto y la germinación no es tan ávida que permita establecer un diagnóstico rápido.

Recordando el parecido microscópico de esta especie con el pneumococo y habiendo comprobado, por una serie de experimentos, que el medio más seguro para aislar éste de los esputos—aislamiento dado como difícil por algunos autores—estaba representado por los medios glucosados propuestos por Turró e injustamente olvidados, aplicamos el mismo método al enterococo.

En seis enfermos con diarreas estivales graves se ha encontrado virulento y formando largas cadenas. En individuos normales es fácil su aislamiento obteniéndose resultados positivos en ocho casos sobre diez.

Cuando el enterococo se presenta en forma estreptocócica su virulencia es mayor; por el contrario, la forma cócica o diplocócica se acompaña de atenuación. Por otra parte, su potencia reproductora está íntimamente ligada, en relación directa con la virulencia y, por tanto, con la forma estreptocócica, habiéndose obtenido en al-

gunas muestras procedentes de los diarreicos examinados, a las cuatro horas de efectuada la siembra, cultivos bastante densos.

No obstante su poder fermentativo es más limitado que el del pneumococo.

El caldo debe hacerse al 8 por 100 de glucosa y una alcalinidad de 8 c.c. de sosa normal. Una acidez relativa permite el desarrollo de ciertas levaduras habituales del intestino. Las siembras deben renovarse cada tres horas como en los cultivos en agua de peptona para el aislamiento del vibrión colérico.

Laboratori Bacteriològic Municipal.